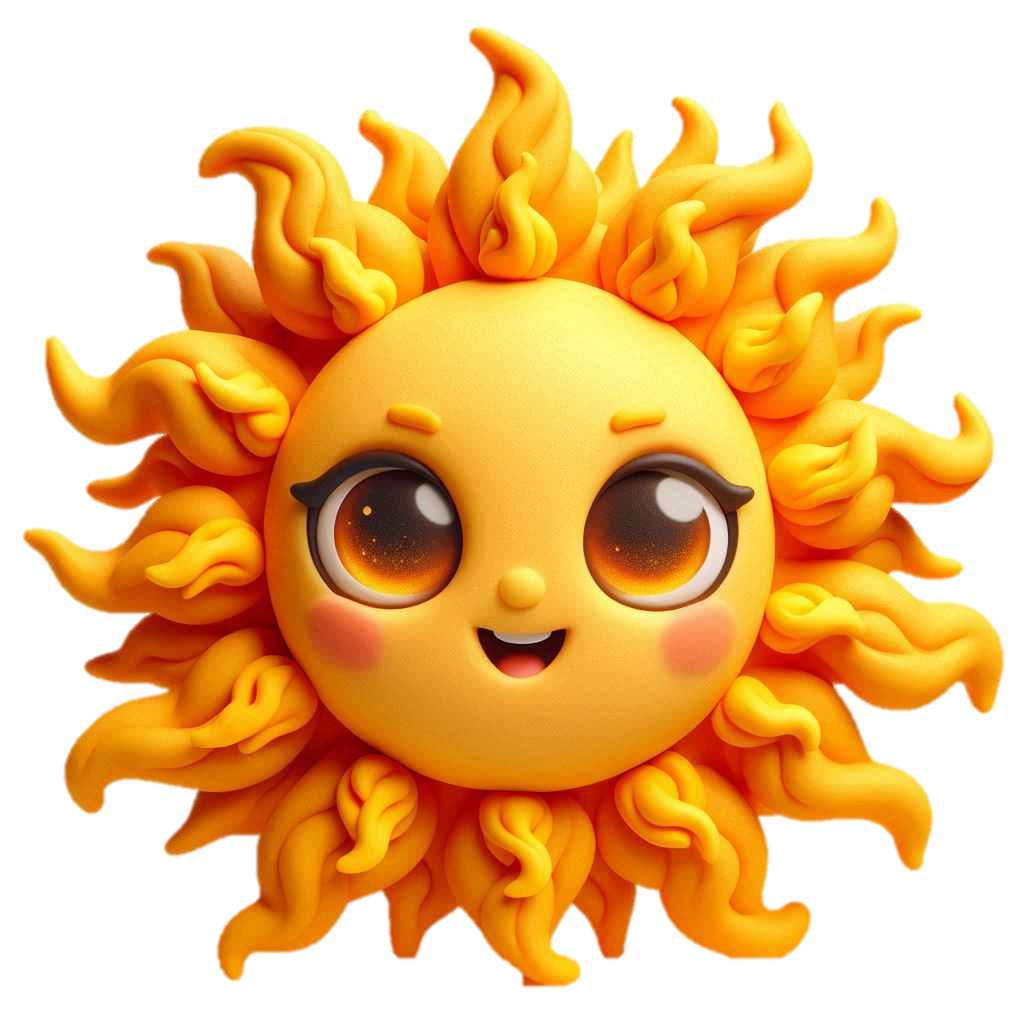
**🌟 Solina y su Viaje**

Al cumplir los 11 años, cada llamarada solar es enviada al espacio para celebrar el período de actividad máxima en el ciclo solar. Es entonces cuando vemos de cerca cómo funcionan las leyes de la naturaleza. Esa fue la primera vez que vimos otros mundos, paisajes y planetas que solo contemplábamos a la distancia.

**La Tierra era muy diferente a como me la imaginaba; cada vez que me acercaba me asombraba más y más. ¡No cabía de la emoción!**

**En mi camino pude ver un artefacto extraño. No parecía un planeta ni un satélite natural. Me acerqué y logré ver algunos humanos. ¡Qué extraño! Aún no estoy en la Tierra y ya veo personas… Deben ser astronautas. Me han hablado de ellos. ¡Y esa debe ser una nave espacial! Me acercaré para saludarlos.**

**De pronto, los astronautas se alertaron al ver las llamaradas y regresaron rápidamente a su nave. Al ver esto me puse un poco triste.  
—Qué groseros —pensé—. Mejor sigo mi camino.**

**A mi paso me topé con un satélite artificial. ¡Qué curioso artefacto! Me acerqué para mirar mejor. El satélite, de repente, comenzó a cambiar su trayectoria. Me acerqué a jugar con él; nuevamente cambiaba de dirección. ¡Fue muy divertido! Aunque noté que no hacía eso cuando yo estaba más lejos. Bueno, seguiré hacia la Tierra.**

**Al acercarme vi muchos paisajes. Primero pensé: “Iré al mar… no, mejor a alguna isla… o mejor…”. De pronto algo desvió mi trayectoria.  
—¡No, yo no quiero ir al hielo! —exclamé.**

**Por más que intentaba no podía avanzar como quería. Era como si algo me empujara. Aceleré mi paso y usé mucha fuerza para zafarme.  
—¡Lo conseguí! —grité—. Al fin puedo moverme a voluntad.**

**Aunque era muy extraño: había visto muchas luces y ahora todo estaba apagado. “Bueno, a lo mejor las personas están descansando… sí, eso debe ser. ¡Oh! Ahí a lo lejos sí se ve luz. Ahí no duermen; iré a ver a los humanos”. Pero conforme me acercaba, también se iban apagando las luces.  
—Qué raro… pareciera como si las personas me estuvieran evitando… no, no creo. Solo es coincidencia —pensé.**

**La pequeña Solina fue bajando su velocidad y la intensidad de su llamarada. Se dedicó a explorar más detalladamente el mundo.**

**Poco a poco fue amaneciendo. Pude ver los lagos, los ríos, tantos árboles… animales que continuaban sus vidas con la salida del sol. Me acerqué a mirar y los saludé. A lo lejos vi un campo de trigo y un agricultor muy puntual con su tractor. Era impresionante: el tractor seguía una rigurosa trayectoria creando un hermoso patrón.  
—¡Woou, qué emoción! Me acercaré para saludarlo.**

**Quería ver cómo trabajaba y me emocionaba mucho, así que me acerqué lo más rápido posible. De pronto, el tractor se volvió loco y dejó su trayectoria, rompiendo aquel hermoso patrón que había creado. El agricultor maniobró para tratar de tomar el mando del tractor y cambiarlo a modo manual. Con tanto estruendo salí disparada hacia un matorral sin que él notara mi presencia, pues estaba concentrado en remediarlo todo. Ni siquiera me vio.**

**—Mejor me voy de aquí —pensé.**

**Seguí un poco mi exploración y llegué a una central eléctrica. Pude sentir cómo mi energía se coló en los cables y provocó una pequeña sobrecarga. Un señor muy listo que trabajaba allí tuvo que mover unos botones muy rápido para que la luz no se fuera en toda la ciudad.**  
**—Parece que está muy ocupado para saludarme… bueno, seguiré buscando.**

**Me fui a otro sitio. Subí un poco en el cielo para poder ver la Tierra mejor y decidir a dónde ir. Hasta ahora había tenido algo de mala suerte, pero era un día nuevo y podría hacer algunos amigos.**

**—¡Oh! ¿Pero qué es eso? —exclamé.**

**En el cielo justamente pasaba un avión. “Ahí habrá mucha gente, seguro podré ver personas ahí”. Pero de repente la radio comenzó a sonar con mucho ruido, como cuando no encuentras tu estación favorita. Por un momento, el piloto no pudo hablar con la torre de control. ¡Tuvo que cambiar su ruta para evitarme!**

**—Ahora sí estoy segura… las personas tratan de evitarme. ¿Por qué? Yo no les hago daño alguno. No soy peligrosa para su salud, pero aun así, cada vez que me acerco, se molestan y se alejan… —susurré triste.**

**Me fui un poco al norte. Las luces se apagaban, los automóviles se perdían y se alejaban. Eso me puso muy triste. Se empezaba a hacer de noche y no había podido charlar con nadie. La luna salió y me vio llorar.**

**—¿Qué tienes, pequeña llamarada? —me preguntó la Luna.**

**—Estoy triste. Parece que las personas solo quieren evitarme. No hago más que apagar luces, desviar GPS y molestar a las personas —contesté.**

**—Oh, ya veo. Lo que pasa es que tu energía afecta la electricidad de la Tierra, y las personas la necesitan en su vida cotidiana. Por eso entran en pánico. No estés triste, no tratan de evitarte, solo debes controlar tu energía —me explicó la Luna.**

**—Pero si mi energía les afecta, entonces no querrán saber de mí. Solo piensan que les hago daño y nadie me quiere ver…**

**—No, pequeña Solina, estás equivocada.**

**—¿A qué te refieres? Nadie me quiere cerca.**

**—No pienses así. ¿Sabías que hay personas que viajan miles de kilómetros solo para lograr verte?**

**—¿Lo dices en serio? ¡No puedo creerlo!**

**—Sí, pequeña. Solo ve a los polos y verás. Tu presencia crea las auroras boreales, y miles de personas acuden con la esperanza de ver tu espectáculo en el cielo nocturno. Es más, vamos a comprobarlo.**

**Rápidamente me dirigí hacia el Polo Norte. Era verdad. Había una multitud de personas reunidas viendo el cielo nocturno, esperando el momento en que yo y las demás llamaradas que habíamos llegado a la Tierra apareciéramos. Era hermoso: el cielo se vestía de luces de colores y todos se emocionaban al verme.**

**Pero cuando me acerqué, nuevamente se fue la luz en algunas zonas. Quise frenarme y, otra vez, lo estropeé. Pero las personas comenzaron a emocionarse más y más, pues entre más oscuro estaba el cielo, mejor se apreciaba la luz que dejaba a mi paso.**

**Ahí pude saludar a dos pequeños niños que estaban llenos de emoción. Tenían años esperando el momento de conocerme, y por fin había llegado el día.**